

# ***Por seso e por maestría***

**Homenaje a la profesora  
Carmen Saralegui**

Concepción Martínez Pasamar  
Cristina Tabernero Sala  
(Eds.)

**EUNSA**

CONCEPCIÓN MARTÍNEZ PASAMAR  
CRISTINA TABERNEIRO SALA  
(Editoras)

*POR SESO E POR MAESTRÍA*

HOMENAJE A LA PROFESORA CARMEN SARALEGUI

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

# COLECCIÓN LINGÜÍSTICA

NUEVA SERIE

N.º 8

*Director:*

Manuel Casado Velarde, Universidad de Navarra

*Vocales:*

Rosalía Baena Molina, Universidad de Navarra

Antonio Briz, Universidad de Valencia

Patrick Duffley, Universidad Laval (Quebec)

Rolf Eberenz, Universidad de Lausana (Suiza)

M.<sup>a</sup> Teresa Echenique Elizondo, Universidad de Valencia

Santiago González Fernández-Corugedo, Universidad de Oviedo

M.<sup>a</sup> Victoria Escandell Vidal, UNED (Madrid)

Salvador Gutiérrez Ordóñez, Universidad de León y Real Academia Española

Óscar Loureda Lamas, Universidad de Heidelberg (Alemania)

Francisco A. Marcos-Marín, Universidad de Texas (San Antonio, EE. UU)

M.<sup>a</sup> Antonia Martín Zorraquino, Universidad de Zaragoza

Luis Santos Río, Universidad de Salamanca

Carmen Saralegui, Universidad de Navarra

*Secretario:*

Ramón González Ruiz, Universidad de Navarra

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, total o parcial, de esta obra sin contar con autorización escrita de los titulares del *Copyright*. La infracción de los derechos mencionados pueden ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Artículos 270 y ss. del Código Penal).

Primera edición: Mayo 2012

© 2012. Concepción Martínez Pasamar y Cristina Tabernero Sala (eds.)

Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA)

Plaza de los Sauces, 1 y 2. 31010 Barañáin (Navarra) - España

Teléfono: +34 948 25 68 50 - Fax: +34 948 25 68 54

e-mail: [info@eunsa.es](mailto:info@eunsa.es)

ISBN: 978-84-313-2852-8

Depósito Legal: NA 653-2012

---

Imprime: ULZAMA DIGITAL, S.L. Pol. Areta. Huarte (Navarra)

Printed in Spain - Impreso en España

## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	11
LA DAMA EN LAS COMEDIAS DEL SIGLO DE ORO. MODELOS Y VARIACIONES ( <i>Ignacio Arellano</i> ) .....	13
EL MODELO DE DEFINICIÓN SINONÍMICA EN LOS REGIONALISMOS DE LOS DICCIONARIOS GENERALES ( <i>María Luis Arnal</i> ) .....	29
ESTANDARIZACIÓN, DIVERSIDAD Y CAMBIO SOCIAL EN EL PERÚ. EL ESPAÑOL ANDINO Y LA NORMA NACIONAL ( <i>Carlos Arrizabalaga</i> ).....	51
EL CÁNTICO DE DEVOCIÓN POPULAR COMO EVENTO COMUNICATIVO. APROXIMACIÓN AL CANTO DE DEVOCIÓN NAVARRO ( <i>Mónica Aznárez</i> ) .....	73
CRONOCENTRISMO Y ARGUMENTACIÓN EN EL DISCURSO PERIODÍSTICO. EL USO DE ADJETIVOS RELACIONALES (TEMPORALES) COMO CALIFICATIVOS AXIOLÓGICOS ( <i>Manuel Casado</i> ) .....	93
EL RELOJ MÁS ANTIGUO DE HISPANIA ( <i>Carmen Castillo</i> ) .....	111
REFLEXIONES EN TORNO A LOS NOMBRES DE LENGUAS HISPÁNICAS EN EL DRAE ( <i>María Teresa Echenique</i> ) .....	115
APUNTES SOBRE LA LENGUA ESPAÑOLA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX ( <i>José M<sup>a</sup> Enguita</i> ) .....	127
EL COLAPSO DE LA ILUSIÓN COMUNISTA O EL FINAL DE UN SUEÑO: LOS INTELLECTUALES Y LA POLÍTICA ( <i>Álvaro Ferrary</i> ) .....	149
EL LENGUAJE Y LA CONCEPCIÓN <i>HUMANÍSTICA</i> DEL SER HUMANO ( <i>Lourdes Flamarique</i> ) .....	169
PROCESOS DE CRIOLLIZACIÓN Y DIVERSIDAD DIALECTAL EN TEXTOS «VIZCAÍNOS» (SIGLOS XVIII-XIX) ( <i>José Antonio Frago</i> ) .....	189
RELACIONES LÉXICAS ENTRE NAVARRO Y RIOJANO EN LA DOCUMENTACIÓN MEDIEVAL DE LA RIOJA ( <i>Fabián González Bachiller</i> ) .....	207
LEIBNIZ: LA BÚSQUEDA DE LA <i>RATIO EXISTENTIAE</i> (I) ( <i>Ángel Luis González García</i> ) .....	221
UNAS CONSTITUCIONES SINODALES (1354) REDACTADAS EN ROMANCE NAVARRO ( <i>Fernando González Ollé</i> ) .....	243

LEXICOGRAFÍA, DIATOPÍA Y PRAGMÁTICA. ALGUNAS NOTAS EN TORNO AL TRATAMIENTO DE LA INTERJECCIÓN EN EL <i>VOCABULARIO NAVARRO</i> DE JOSÉ MARÍA IRIBARREN ( <i>Ramón González Ruiz</i> ) .....	275
SOBRE <i>COA-GOA</i> Y GRAFÍAS DE PALATALES EN DOCUMENTACIÓN DEL PAÍS VASCO. NUEVAS NOTAS ( <i>Carmen Isasi</i> ) .....	303
EL PODER DE LA PALABRA ( <i>Raquel Lázaro</i> ) .....	315
LAS PARTÍCULAS DISCURSIVAS EN EL <i>VOCABULARIO NAVARRO</i> DE JOSÉ MARÍA IRIBARREN ( <i>Carmen Llamas</i> ) .....	333
VARIACIÓN Y DISCURSO JURÍDICO-ADMINISTRATIVO. UN SIGLO DE DOCUMENTACIÓN EN LA RIBERA DEL ALTO EBRO, NAVARRA (1833-1929) ( <i>Concepción Martínez Pasamar</i> ) .....	357
EXPERIMENTACIÓN NARRATIVA Y CRÍTICA SOCIAL EN <i>CORTE DE CORTEZA</i> (1969), DE DANIEL SUEIRO ( <i>Carlos Mata</i> ) .....	387
CAMINOS DE LIBERTAD ( <i>Concepción Naval</i> ) .....	409
ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LA FRASEOLOGÍA DEL ESPAÑOL Y DEL INGLÉS CON <i>NARIZ/NOSE</i> ( <i>Inés Olza</i> ) .....	425
DE ADVERBIOS Y LOCUCIONES ADVERBIALES; ENTRE LAS GRAMÁTICAS Y EL USO ( <i>Carmela Pérez-Salazar</i> ) .....	451
EXPRESIVIDAD Y COMPUESTOS NOMINALES DE VERBO+NOMBRE. NOMBRAR A NUESTROS SEMEJANTES, ¿UN ACTO DE PIEDAD? ( <i>María Victoria Romero</i> ) .....	471
<i>IN ILLIS PARTIBUS AGENS EXPERTUS SUM</i> : EL BILINGÜISMO Y LA ALTERIDAD CULTURAL COMO ARGUMENTO HISTÓRICO EN AMIANO MARCELINO ( <i>Álvaro Sánchez-Ostiz</i> ) .....	485
«QUIEN HABLA NO ES QUIEN ESCRIBE Y QUIEN ESCRIBE NO ES QUIEN ES». LAS INSTANCIAS NARRATIVAS EN <i>FRAGMENTOS DE APOCALIPSIS</i> ( <i>Kurt Spang</i> ) .....	505
DOCUMENTACIÓN JURÍDICA Y VARIACIÓN LÉXICA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII ( <i>Cristina Taberner</i> ) .....	523
PALABRAS DE AMOR EN EL MUNDO HISPÁNICO: EMOCIONES Y SENTIMIENTOS EN LA CORRESPONDENCIA PRIVADA DEL SIGLO DE ORO ( <i>Jesús M<sup>a</sup> Usunáriz</i> ) .....	555

**IN ILLIS PARTIBUS AGENS EXPERTUS SUM: EL BILINGÜISMO  
Y LA ALTERIDAD CULTURAL COMO ARGUMENTO  
HISTÓRICO EN AMIANO MARCELINO**

*Álvaro Sánchez-Ostiz*  
*Universidad de Navarra*

1. La Anarquía Militar del siglo III d.C. fue un periodo de colapso social para el Imperio Romano y de dura sequía para la letras. Las reformas que Diocleciano adoptó después de su ascenso al poder en el 284 aseguraron que al menos el siglo IV y parte del V gozaran de la suficiente estabilidad política y unidad territorial para una cierta reconstrucción nacional<sup>1</sup>. El sistema de gobierno tetrárquico, pero sobre todo la descentralización del territorio, el nuevo sistema fiscal y la separación de las administraciones militar y civil exigían crear y desarrollar un extenso funcionariado. Esta necesidad de formar a técnicos burócratas para el servicio del Imperio es una de las causas del renacimiento que experimentaron entonces los diversos niveles de enseñanza escolar<sup>2</sup>.

En efecto, durante los siglos IV y V d.C. ser gramático, es decir, profesor de Lengua y Literatura, era una profesión ardua, pero al menos gozaba de gran demanda y reconocimiento social. Estos peritos de la filología se encargaban de transmitir la materia casi única en los niveles inicial, básico y medio de la enseñanza: el arte de leer, escribir y decir con propiedad. Los objetivos docentes eran relativamente homogéneos en todas las partes del Imperio, aun sin estar reglados en directrices y programaciones. Ciertamente, los gramáticos entrenaban concienzudamente en dos habilidades: el correcto uso del lenguaje y el dominio de un limitado canon de autores clásicos. Estas competencias elementales habilitaban para redactar con soltura y pronunciar con eficacia textos apropiados a las situaciones más diversas. Una vez graduados en estas destrezas, los más aventajados podían intentar hacer carrera como funcionarios, o continuar su for-

---

1. Este trabajo se ha beneficiado de una línea desarrollada dentro del proyecto de investigación «Alteritas», financiado por el Ministerio Español de Educación y Ciencia (FFI2010-15402). Agradezco a J. B. Torres sus siempre oportunas sugerencias.

2. Se puede obtener una visión de conjunto aguda y equilibrada del siglo IV en Castillo (1999). Acerca de la renovación escolar del siglo IV, baste citar aquí a Marrou 1965, Kaster 1983 y 1988, HLL (III §6 [=Demandt (1989, 352ss.)]), Cameron 1998, Vössing 2002 y 2003.

mación en escuelas de retórica, derecho, filosofía, medicina y otros oficios más lucrativos.

Es probable que la metodología utilizada en aquellas escuelas no tuviera como fin prioritario la amenidad y el entretenimiento del alumno. A pesar de todo, hay que reconocer que obtuvieron brillantes resultados de aprendizaje, a juzgar por la extensa producción literaria de calidad de ese periodo. No es casualidad que el auge de la educación de entonces ensanchara el espacio literario. Dejando aparte otras consecuencias, el ambiente intelectual de los siglos IV y V amplió significativamente el número de autores y de lectores potenciales. De hecho, en pocos decenios las partes orientales y occidentales del Imperio contaron de nuevo con una amplia masa social educada en competencias lingüísticas avanzadas.

Algunos de los filólogos profesionales de entonces, como Carisio, Cominiano, Evancio, Donaciano, Carminio, Dositeo, Diomedes, Cledonio, Teoctisto o Prisciano<sup>3</sup>, fueron pioneros en la reflexión sobre la lengua latina. Concretamente, sus *artes grammaticales*, versiones acabadas de los materiales docentes que escribieron, dejaron huella duradera en la estructura de los manuales de crítica literaria en la tradición occidental: después de tratar los elementos menores del discurso (*de uoce, de littera...*) y los tipos de palabras (*de oratione eiusque partibus*), añadían un capítulo sobre estilística elemental (*uirtutes et uitia orationis*). Es significativo que todos los gramáticos recién citados no fuesen hablantes nativos del latín, sino profesionales griegos activos en Constantinopla, si bien sus tratados gozaran de un extenso reconocimiento en Occidente<sup>4</sup>.

Estos gramáticos muestran en sí mismos, por tanto, una característica que es general del momento cultural de siglo IV y V: la confluencia y amalgama literaria de las dos tradiciones clásicas, la griega y la latina<sup>5</sup>. Hasta entonces ambas habían coexistido en relación ciertamente desigual, puesto que la cultura griega no había correspondido al devoto entusiasmo que las letras latinas mostraron desde su origen por los modelos helenos. Sin embargo, al final del mundo antiguo se dieron las condiciones idóneas para que por primera vez el mundo griego se mirara a sí mismo como partícipe de la herencia romana. Como consecuencia, la lengua y la literatura latinas fueron conocidas en la parte oriental del Imperio con mayor extensión que en épocas anteriores. Esta convergencia resultó enriquecida, además, por el papel emergente del Cristianismo, que a lo largo de este periodo llegará a convertirse en guardián de la tradición clásica.

---

3. Sobre los filólogos latinos de origen griego, véase Sánchez-Ostiz 2009.

4. Véanse a este propósito los trabajos contenidos en los volúmenes Sánchez-Ostiz 2007 y Torres 2011.

5. Sobre el sistema de géneros literarios en la Tardoantigüedad, véase sobre todo Fontaine 1998, Charlet 1997, Engels y Hofmann 1997.

En este espacio literario bilingüe y bicultural, es especialmente significativo que los dos últimos grandes autores paganos en latín, el historiador Amiano Marcelino y el poeta Claudio Claudiano, fueran de origen griego y decidieran acometer sus respectivas empresas literarias en una lengua aprendida y no en su lengua materna. Sin embargo, aparte de este evidente punto en común, los casos de ambos autores son sensiblemente diversos. Claudiano, nacido en Alejandría de Egipto, probó fortuna primero como poeta itinerante en el Oriente del Imperio<sup>6</sup>, para alcanzar más tarde gran éxito literario en Occidente durante los años 395 al 404. En esa década llevó a cabo una considerable producción en verso que incluye panegíricos, epitalamios, invectivas, épica histórica, épica mitológica y otros poemas variados, agrupados bajo el nombre de *carmina minora*<sup>7</sup>.

Por su parte, Amiano Marcelino, nacido en la década de 330 en Antioquía de Siria, escribió unas *Res gestae*, cuya parte conservada, 18 libros de los 31 totales, relata los años 353-378 y acaba precisamente con el desastre militar romano de Adrianópolis. Dos razones hacen relevante que Amiano quisiera insertar su obra en la tradición literaria de la historiografía grecolatina, de la que toma los recursos expresivos y narrativos usuales. Por un lado, a diferencia de otros historiadores de la Antigüedad, había servido como soldado bajo los emperadores Constancio II y Juliano, y había sido testigo directo de algunos de los sucesos que narra. Por otro lado, el antioqueno es un autor esencialmente autodidacta que probablemente aprendió latín en el ejército y alcanzó, fuera de los cauces habituales que proporcionaba la educación escolar de su tiempo, un amplio dominio de la tradición literaria, de los autores tanto griegos como romanos que toma como modelo o fuente.

Sigue siendo cuestión abierta qué razones llevaron a Amiano Marcelino a establecerse en Roma en los dos últimos decenios del siglo IV y a presentar su obra allí ante un público de habla latina. No pretendo retomar aquí esa discusión, ni siquiera incidir sobre aspectos biográficos del autor, sino más bien se

---

6. Después de desempeñar su actividad como «wandering poet», según expresión acuñada por Cameron (1965, 1970), llega a Roma, donde su éxito como panegirista le pone en contacto con el círculo del *magister militum* Estilicón.

7. La poesía de Claudiano está ligada a los acontecimientos políticos posteriores a la muerte de Teodosio, más concretamente a la actuación de Estilicón, cuyos logros y designios constituyen el tema central de las composiciones. Si esta actividad por parte del poeta puede denominarse estrictamente «propaganda política» o «periodismo afecto al régimen» es cuestión discutida en la que no entraré aquí. Sobre la perspectiva del «Claudio propagandista», que habría manipulado la opinión pública sin respeto alguno por la verdad histórica, sigue siendo punto de partida obligado Cameron 1970. Las críticas sobre todo de Gnilka (1976, 1977) ayudan sin embargo a matizar excesos y apriorismos del británico. Ambos autores matizan sus posturas respectivamente en Cameron 2000 y Gnilka 2007, quien reedita anteriores estudios con interesantes añadidos referidos a la discusión. El cuadro puede enriquecerse en este punto con Döpp 1980 y con el capítulo 3.2. «Approaching the Audience: The Problem of Propaganda» de la monografía de Long (1996).



intentará subrayar una constante en la técnica literaria del antioqueno, la interpretación de los sucesos mediante acumulación de material no narrativo. Este procedimiento revela en sí mismo la conciencia que el autor tenía de su propio bilingüismo y del doble carácter de la tradición literaria grecolatina en la que conscientemente inscribe su obra histórica.

La prosa de Amiano alterna diversos subgéneros de narración (sucesos en la Urbe, campañas bélicas, procesos judiciales, retrato de emperadores) con material enciclopédico variado. El texto se sirve de un esqueleto vagamente analítico y hace oscilar sus contenidos entre dos polos. El primero de ellos lo constituye la presentación puramente cronológica de sucesos, seleccionados por su relevancia no solo en el desarrollo de los destinos de Roma, sino también en la alternancia típica entre hechos de la ciudad y de la milicia. El segundo polo es la acumulación de material no narrativo, erudito o no, que representa prácticamente una quinta parte del total y que se muestra al lector, en forma de *exempla* de tradición literaria culta, proverbios o anécdotas de sabiduría popular<sup>8</sup> y digresiones de tema variado. Tradicionalmente se consideró el carácter acumulativo de estas secciones entre los defectos técnicos de las *Res gestae*<sup>9</sup>. Sin embargo, en los últimos decenios se ha avanzado sustancialmente en la comprensión de la técnica literaria de Amiano en general y más concretamente en el análisis de la función expresiva de estas secciones, consideradas durante decenios artificiosas y prescindibles.

Se ha de tener en cuenta que las limitaciones propias del género de la historiografía impedían desarrollar una interpretación de la realidad histórica mediante largas exposiciones argumentativas de carácter teórico<sup>10</sup>. A diferencia de sus predecesores, sobre todo del supuesto modelo de Tácito, Amiano Marcelino no restringe las causas de los acontecimientos a las motivaciones de los protagonistas, sino que combina estas con la mención indirecta a fuerzas superiores, sobre todo la fuerza enigmática y paradójica del destino, que se muestra solo a través de presagios y se intuye mediante los siempre ambiguos procedimientos de adivinación<sup>11</sup>. Al igual que el autor se cuida de ser unívoco en la presentación de estos últimos, la explicación o interpretación de lo narrado no pretende ser explícita ni excluyente, sino que presenta atomizadamente los diferentes indicios sin desarrollarlos en argumentos lógicos.

Los límites de esta modesta contribución no permiten un tratamiento exhaustivo de esta cuestión, pero sí una presentación necesariamente impresionista de tres contextos narrativos en los que Amiano entiende que la alteridad lingüística

---

8. Sobre este punto véase sobre todo Hose 2011.

9. Véase por ejemplo, Seeck 1894, Norden 1909, 647 o, más recientemente, Fontaine 1969.

10. Barnes 1998, Bringmann 1973, Riedl 2002, Roberts 1988, Tränkle 1962.

11. Liebeschuetz 1988, Rike 1987, Santos Yanguas 1979.

y cultural resulta especialmente relevante para explicar los sucesos: los procesos judiciales, los excursos pseudoeruditos y las tres digresiones de tono satirizante que el lector encuentra a lo largo de las *Res gestae*.

2. En primer término, los procesos judiciales, sobre todo los de alta traición, ocupan en el relato de Amiano un amplio espacio. El historiador se preocupa de enfocarlos desde una perspectiva moral, puesto que la justa aplicación de las leyes garantizaba los derechos de los individuos, mientras que su contrario era un llamativo síntoma de tiranía. Asimismo los tribunales podían ser causa de súbitos e inicuos cambios de fortuna en los protagonistas del relato<sup>12</sup> o el escenario de heroicas manifestaciones de valentía frente a la opresión. Desde la perspectiva de la caracterización de los emperadores en el poder, la presentación pormenorizada y detallista del desarrollo de las sesiones en los procesos de lesa majestad servía literariamente a un doble propósito. En efecto, el historiador consigue con ello no solo dar razón de sucesos dignos de memoria, sino también establecer una valoración comparativa, una *synkrisis* de los personajes en cuestión y más concretamente de la virtud de la clemencia o, en su caso, del vicio de la crueldad<sup>13</sup>. Estas secciones narrativas, que en ocasiones ocupan un capítulo específico, siguen un patrón narrativo reconocible y recogen, en principio indistintamente, procesos que tienen lugar en la parte occidental de habla latina, o bien en la parte oriental de habla griega. Entre los elementos recurrentes que dan unidad se pueden destacar: la cuidadosa elección de los jueces por parte del emperador<sup>14</sup>, la enumeración de los acusados más ilustres, en su mayoría filósofos aunque no exclusivamente, cuya rebeldía se convierte en *exemplum* de desafío al tirano<sup>15</sup>, y el tono hiperbólico de las valoraciones.

Este último rasgo es especialmente marcado en los casos en los que a una acusación propiamente de conspiración se añade el cargo de magia, es decir, de recurso a diversos procedimientos extraordinarios para conocer el porvenir y más concretamente el destino del gobernante<sup>16</sup>. Así, en 19.12.14-15, Amiano reseña de modo enfático que, durante los procesos llevados en Escitópolis (Palestina) en el año 361 d.C., algunos fueron acusados de traición tan solo por llevar al cuello un amuleto contra la fiebre cuartana<sup>17</sup>. La presencia de material anec-

12. Compárese por ejemplo 16.8.8-9, 26.8.13, 29.1.38, 29.1.44, 29.2.11.

13. Barnes 1998.

14. Baste como ejemplo la caracterización de Pablo Cadena en 14.5.6-9, 15.3.4, 19.12, 22.3.1.

15. Así en 14.7.18, 19.12.12, 22.13, 29.1.37-39, 29.2.25, 30.5.8.

16. Si bien el propio Amiano dedica un excursus a la adivinación en 21.1.7-14.

17. *Nam siqui remedia quartanae uel doloris alterius collo gestaret, siue per monumentum transisse uesperum maliuolorum argueretur indiciis, ut ueneficus sepulchrorumque horrores et errantium ibidem animarum ludibria colligens uana pronuntiatu reus capitis interibat*. Sobre la relevancia de este pasaje como posible fuente de la *Historia Augusta* (*SHA*, *Caracal.* 5.7), véase Straub 1963, Syme 1968, Barnes 1998, 91-94. En la Antigüedad era común fabricar pequeños

dótico –hipérboles, *exempla* y proverbios– en estas secciones ayuda, en efecto, a la cohesión interpretativa del conjunto<sup>18</sup>. Del mismo modo, también es típica y recurrente de estas escenas una reflexión final sobre la crueldad en la que el autor remite a argumentos de autoridad y *exempla* del pasado, para remarcar la validez universal del episodio.

Por todo ello es significativo que Amiano no se preocupe en mencionar al detalle la lengua empleada durante los procesos de lesa majestad y que dé por supuesto que se desarrollaban en latín en ambas partes del Imperio. En algunos casos concretos la atención del historiador a pequeños detalles, que ha de ponerse en relación con el uso hermenéutico del material no narrativo, sobre todo anecdótico y ejemplar, revela una especial sensibilidad hacia las situaciones de dificultad comunicativa y más concretamente de bilingüismo real. Así, por ejemplo, un filósofo de nombre Ceranio, según relata Amiano en 29.2.25<sup>19</sup>, fue acusado y ejecutado porque en una carta personal escrita a su esposa citaba un proverbio en griego, trivial en sí mismo pero de ambigua interpretación: «piensa y corona la puerta». El detalle reviste importancia, puesto que el proceso legal estaba teniendo lugar en Asia Menor y por tanto en un lugar de habla griega. Amiano da a entender implícitamente, por tanto, que la situación lingüística, el contexto comunicativo, es latino. Una caracterización indirecta semejante se percibe también en el proceso contra Festino unos párrafos antes, en las que la aparición de «las siete vocales» (29.2.28: *septemque uocales litteras numerasse*) en un escrito indica que las pruebas aportadas estaban en griego aunque el proceso se desarrollara en latín. Significativamente, el capítulo siguiente está dedicado a diferentes actos de crueldad llevados a cabo por Valentiniano en Occidente.

A este respecto puede servir de punto de referencia un pasaje de los libros finales (30.5.8-10), en el que se narra cómo los habitantes de Epiro se sintieron en la obligación de presentar sus respetos y dar muestras de agradecimiento a Valente. Para ello comisionaron al filósofo Ificles, quien a su pesar preparó un discurso acorde con la situación. Tal como está presentada la escena, Amiano

---

amuletos para llevar colgados al cuello con hojas de determinadas plantas como la «lengua de buey» para prevenir las fiebres (cf. Plin. *Nat. Hist.* 22.50).

18. Véase, por ejemplo, el detalle anecdótico en 19.12.19, que sirve de cierre y de alivio narrativo al capítulo sobre procesos de lesa majestad: *Tunc apud Daphnen amoenum illud et ambitiosum Antiochiae suburbanum visu relatuque horrendum natum est monstrum infans ore gemino cum dentibus binis et barba quattuorque oculis et brevissimis duabus auriculis, qui partus ita distortus praemonebat rem publicam in statum verti deformem.*

19. *Philosophum quendam Coeranium, haud exilis meriti uirum, ea causa tormentorum immanitate mulcatum occidit, quod ad coniugem suam familiariter scribens id sermone addiderat Graeco: σὺ δὲ νόει καὶ στέφε τὴν πύλην, quod dici prouerbialiter solet, ut audiens altius aliquid agendum agnoscat.*

vuelve a revelar indirectamente que esta iba teniendo lugar en latín, puesto que el Emperador sospecha de la sinceridad de la iniciativa y, una vez oído el discurso de Ificles, le pregunta por los motivos reales de la embajada. El filósofo contesta airada y espontáneamente en griego y el propio Valente pasa asimismo a la lengua de los helenos para seguir interrogándolo. En suma, el contexto comunicativo no espontáneo en latín es reemplazado por un contexto en griego, que permite expresar mejor los matices. Con ello, el historiador plantea de manera implícita la oposición entre las competencias lingüísticas propias de la comunicación oficial y las propias de una comunicación espontánea.

El rasgo de la espontaneidad, que es el término marcado en estos contextos, puede ser subrayado igualmente en un motivo recurrente con el que Amiano caracteriza el personaje del emperador Juliano, verdadero protagonista de los libros XVI-XXV. En sus primeras apariciones en el relato el personaje es más bien taciturno; sin embargo, en tres ocasiones significativas Juliano es presentado impartiendo justicia y en todas ellas zanja las respectivas cuestiones con una intervención en latín rápida, espontánea y sentenciosa<sup>20</sup>. Son de destacar dos características relevantes a este propósito. Por una parte, el personaje parece ser capaz de una afilada *breuitas* en la lengua de Roma, lengua que no conocía como perfecto bilingüe, como sugiere el ambiguo juicio que Amiano desliza en 14.5.7: *super his aderat latine quoque disserendi sufficiens sermo*<sup>21</sup>. Por otra parte, las palabras sentenciosas puestas en boca de Juliano no proceden de una fuente literaria conocida anterior, griega o latina, por lo que estas intervenciones reflejarían con gran fidelidad las palabras originales del propio personaje<sup>22</sup>. Por contraste, los seis grandes discursos de Juliano que el historiador inserta como unidades estructurales en el curso del relato a lo largo de los libros XVI-XXV están claramente reelaborados según la costumbre y las convenciones del género literario de la historiografía, que permitían al autor una amplia libertad creativa dentro de un marco de verosimilitud<sup>23</sup>.

El historiador percibe, en efecto, la importancia que tiene el aspecto moral de la actividad judicial en la explicación de los acontecimientos. Pero también es significativo que el ejercicio del derecho, esencialmente romano y latino, supone además un elemento de cohesión cultural en el Imperio bilingüe, pues afecta por igual a Oriente y Occidente. Es natural, por tanto, que las ocasiones de fricción lingüística o de incomunicación que se dan en esos contextos mar-

20. 15.8.17, 16.5.10-12 y 17.1.4.

21. Seeck observaba que la despegada mención de la competencia lingüística de Juliano, al situarse en un pasaje marcadamente encomiástico, expresa que este hablaba latín especialmente mal: véase Thompson 1944.

22. Sobre los discursos de Amiano, véase sobre todo G.B. Pighi (1936a; 1936b, 13-15), y Szidat (1977, 165ss.).

23. Austin 1973, Matthews 1989, 130ss., Paschoud 1989, Fornara 1992.

cados sean presentadas al lector como partes significativas del relato e interpretación de la realidad.

3. Por contraste, la conciencia del bilingüismo y de la biculturalidad de personajes y situaciones como parte significativa de la realidad histórica que Amiano muestra en las digresiones no narrativas es en apariencia coherente; de hecho, los excursos transmiten una primera impresión de que el autor asume una *persona* narrativa exclusivamente griega o romana según los casos. El historiador antioqueno inserta con frecuencia secciones descriptivas, en su mayoría eruditas y extraídas de fuentes anteriores, que suele revelar nominalmente o dar a entender a su público culto. Si bien estas secciones siguen la tradición de la historiografía grecolatina, por su número y su variada finalidad estructural constituyen uno de los rasgos formales más llamativos de las *Res gestae*. Los temas predominantes son en primer término la etnografía y geografía<sup>24</sup>, que le permiten revelar su curiosidad específica por la alteridad lingüística y cultural; las *quaestiones naturales*<sup>25</sup>, que facilitan un marco adecuado asimismo para material secundario de tipo anecdótico y paradójico, y la ciencia militar<sup>26</sup>.

El autor marca estas secciones con una fórmula introductoria y una fórmula de conclusión, en la que en forma de *captatio* retoma el hilo del relato. Entre ambas fórmulas desarrolla o acumula materiales con mayor o menor orden, capacidad de síntesis o rigor según los casos, dejando claro en ocasiones que está trabajando sobre varias fuentes simultáneamente.

En un plano distinto, la finalidad estructural y literaria de estas secciones no es monocorde y oscila entre el respiro narrativo dentro de unidades más amplias<sup>27</sup> y la ayuda interpretativa al lector<sup>28</sup>, quien debe encuadrar los sucesos relatados en esquemas reconocibles. Como ejemplo de ello puede bastar mencionar aquí la función estructural de dos excursos al comienzo y al final del libro XX. Este se inicia con una breve narración sobre la caída en desgracia de Ursicino, noticia a la que sigue una extensa explicación sobre los eclipses (20.3), epitomada desde diversas fuentes griegas, en la que se hace una mención expresa a Ptolomeo y otras referencias más difusas a otros autores técnicos. El punto relevante es que el historiador hace coincidir el eclipse del astro rey con

24. 14.4.1-17 (los sarracenos); 14.7.21-8 (lago de Constanza); 15.9-12 (Galia); 21.10.2-4 (desfiladero de Succos); 22.8.1-48 (costa del Mar Negro); 22.15-16 (Egipto); 23.6.1-84 (Persia); 27.4 (Tracia); 31.2 (hunos y alanos).

25. 17.4 (el obelisco); 17.7 (terremotos); 19.4 (la peste en Amida); 20.3 (eclipses); 20.11.26-30 (el arco iris); 21.1.7-14 (arte de la adivinación); 25.2.5-6 (meteoritos); 25.10.2-3 (año de intercalación).

26. 23.4 (máquinas de asedio). Para una caracterización literaria de las digresiones en Amiano, vid. sobre todo Cichoka 1975, den Hengst 1992 y den Hengst 1996.

27. Por ejemplo, 19.4 sobre la peste en Amida.

28. Por ejemplo, 21.10.2-4 sobre el desfiladero de Succos.

la caída del general romano admirado por Amiano y cuyas acciones han sido pormenorizadas en los libros anteriores, dando así a entender que, al igual que los eclipses tienen una duración limitada, un nuevo astro brillará al cabo de un tiempo, como se narra en los capítulos 4-11 de este mismo libro<sup>29</sup>. Estos están dedicados a la proclamación de Juliano como Augusto en París y a la ambigua actitud de este durante los sucesos, así como a la reacción de Constancio ante la nueva situación.

El texto del excurso sobre los eclipses y otros fenómenos astronómicos relacionados es aparentemente técnico y en general ajustado a las opiniones de especialistas en la materia al uso en su época. Simultáneamente, sin embargo, su planteamiento está cargado de mensajes implícitos reconocibles para el lector, dado que era opinión común en la Antigüedad considerar los eclipses como presagios de cambios de fortuna, de crueles derrotas bélicas, de la muerte de un soberano o de la brevedad de un reinado<sup>30</sup>. Resulta asimismo significativo que el historiador, una vez expuesta la situación, opte por cerrar estructuralmente el libro XX con un breve excurso sobre la formación del arco iris<sup>31</sup>, que sugiere al lector que los sucesos narrados en los capítulos anteriores, básicamente el ascenso de Juliano, tienen una relevancia cósmica, sancionada además positivamente por instancias divinas, en la medida en que Iris es mensajera de los dioses.

Esta misma aplicación funcional del excurso se puede adivinar asimismo en aquellas digresiones que tienen relevancia para la expresión de la alteridad lingüística o cultural. Esta relevancia puede darse por dos motivos. Por una parte, algunos excursos descubren el interés de Amiano por detalles paradójicos y curiosos, por lo anecdótico dentro de lo etnográfico. Esto explica tanto la frecuente mención de términos técnicos griegos para los que no encuentra una traducción latina ajustada, como las citas literales en griego que han de considerarse propiamente casos de «alternancia de código», con los que Amiano afirma su identidad cultural. Aparte otras conclusiones que se puedan extraer sobre el alcance de esta adscripción consciente a la tradición griega, la inserción de términos técnicos en griego sirve al historiador de argumento de autoridad, precisamente porque subraya para el lector que las fuentes utilizadas son griegas.

---

29. Véase a este propósito Szidat 1977, 43-44 y den Boeft, den Hengst y Teitler (1987), *ad loc.*

30. Propiamente eran considerados *prodigia*, es decir, indicaciones de la ira divina que debía ser apaciguada mediante ritos expiatorios. Esa es la razón de que aparezcan en los primitivos anales de la ciudad, en tanto que sucesos que implican a toda la comunidad, y de que pasaran posteriormente a las obras de historiografía literaria que estuvieran estructuradas conforme a un esquema analítico.

31. 20.11.26-30, que se cierra con la siguiente fórmula: *suppetunt aliae multae opiniones et uariae, quas dinumerare nunc est superuacuum narratione redire, unde digressa est, festinante.*

En este punto precisamente, el lector avisado, sobre todo el lector romano que es el primer destinatario de la prosa del antioqueno, se encuentra con un mensaje de doble lectura, ambiguo en el planteamiento y engañosamente unívoco. En el caso del excursus sobre los eclipses, la disposición del material, la cita expresa (20.3.4: *ut scienter et decore Ptolemaeus exponit*) y las citas difusas (20.3.3: *ut scrutatores causarum intelligibilium*, 8: *opinioniones uariae collegerunt*, 11: *traditur doctrina multiplici congruente...*) parecen plantear que sus fuentes son los autores griegos al uso, sobre todo Ptolomeo y Calcidio. Sin embargo, a ningún lector romano se le escaparía que la idea de que el tamaño de la tierra es minúsculo en comparación con el universo, expuesta en el párrafo 12, está tomada de Cicerón<sup>32</sup>, autor romano preferido por Amiano más como filósofo que como orador<sup>33</sup>.

El mismo juego de mensajes implícitos sobre las fuentes de los excursus, que son aparentemente griegas, pero también latinas y conocidas por su público, se puede ilustrar en el caso de un breve excursus sobre las máquinas de asedio que Amiano sitúa estratégicamente en el libro XXIII, al inicio del relato de la desastrosa operación bélica contra Persia que emprende Juliano. Para presentar los prolegómenos de esta, el historiador inserta en primer lugar una descripción de ingenios bélicos que van a utilizarse efectivamente para sitiar ciudades durante la inminente campaña, pero que han aparecido ya en numerosas ocasiones en los libros anteriores, por ejemplo, en los sitios de Amida, Singara o Aquileya<sup>34</sup>. En segundo lugar, se incluye asimismo en estilo directo una arenga de Juliano a sus soldados que recorre los precedentes históricos de campañas semejantes. Por último, el libro se cierra en el capítulo 6, con la digresión etnográfica más extensa de las *Res gestae*, que versa sobre las gentes de Persia. Es significativo que estas tres secciones acumulen material informativo y ocupen prácticamente la segunda mitad del libro, sin duda en un esfuerzo por retardar el desenlace de la campaña que ocupa el libro siguiente.

El excursus sobre las máquinas de asedio resulta revelador, precisamente porque se plantea como material de relleno y amplía las secciones correspondientes. Las descripciones de ingenios allí incluidas son incompletas y poco funcionales, de suerte que las expectativas del lector que busque información técnica quedan defraudadas<sup>35</sup>. En principio, Amiano no habría necesitado acudir a fuentes eruditas, puesto que por su propia experiencia militar podía prescindir de textos anteriores. Pero, de hecho, con la información facilitada apenas se

32. *De Rep.* 1.22-23. Aunque también se puede encontrar en *Plin. Nat. Hist.* 2.41-58.

33. Sobre este punto, vid. especialmente Castillo 2007.

34. 19.1-8, 20.6-7 y 21.12 respectivamente.

35. Así, Brok 1997 y den Hengst 1986 y 1999.

puede, no ya reconstruir o armar ninguno de los artefactos, sino adquirir una mínima idea cabal de la forma y de los mecanismos correspondientes.

En este contexto, dos detalles son dignos de mención. En primer término, el texto transmitido contiene una *lectio difficilior* (23.4.9: *nudatis defensoribus ideoque solutis obsidiis ciuitates munitissimae recluduntur*), que ha resistido los repetidos intentos de atétesis, enmienda y reconstrucción textual<sup>36</sup>. Aun aceptando que la expresión es abrupta, debe considerarse sin embargo válida, en tanto que el atrevimiento expresivo cuenta con un paralelo textual tomado inequívocamente de César (Gall. 2.6: *murisque defensoribus nudatus est...*). Es significativo, en segundo término, que Amiano mencione expresamente una fuente griega para la hiperbólica descripción, por otra parte incompleta e inservible, de la máquina llamada *helépolis*. A esta se añade una nota anecdótica imprecisa sobre Demetrio Poliorcetes<sup>37</sup>:

[...] 10. Pro his arietum meditantibus iam crebritate despectis conditur machina scriptoribus historicis nota, quam elepolin Graeci cognominamus. cuius opera diuturna Demetrius Antigoni filius regis Rhodo aliisque urbibus oppugnatis Poliorcetes est appellatus. [...] 12. conseruntur autem eius frontalibus trisulcae cuspides praeacutae, ponderibus ferreis graves, qualia nobis pictores ostendunt fulmina vel fectores, ut quicquid petierit aculeis exsertis abrumpat. 13. hanc ita validam molem rotis et funibus regens numerosus intrinsecus miles languidiori murorum parti viribus admovet concitis, et nisi desuper propugnantium valuerint vires conlisis parietibus aditus patefacit ingentes.

[...] 10. En vez de estos complicados dispositivos de los arietes, ahora menos estimados por ser muy usuales, se fabrica una máquina conocida por los historiadores, que los griegos denominamos helépolis. Demetrio, hijo del rey Antígono, después de expugnar Rodas y otras ciudades sirviéndose con frecuencia de este artificio, fue denominado Poliorcetes. [...] 12. En su parte anterior se insertan unas afiladísimas picas de tres puntas, lastradas con pesos de hierro, tal como los pintores o los escultores nos muestran los rayos, de modo que rompa con sus agujones desplegados todo lo que encuentre. 13. Esta potente mole la guían desde dentro numerosos soldados con cuerdas y ruedas, y la colocan en rápido esfuerzo junto a la parte más débil de las murallas, y derribando las paredes abre grandes vías, a no ser que las fuerzas de los que defienden desde arriba sean superiores.

36. Para los diversos intentos de restitución, véase, sobre todo, den Boeft, Drijvers, den Hengst y Teitler 1998, *ad loc.*

37. Es decir «el sitiador de ciudades». Demetrio Poliorcetes (ca. 337 a. C. - 283 a. C.), rey de Macedonia (294–288 a. C.), construyó efectivamente la primera helépolis durante el asedio de Salamina en Chipre (307 a. C.). Sin embargo, Amiano no parece conocer que el largo sitio de Rodas en el 305 a. C. fue precisamente un fracaso.



Por estos dos detalles puede suponerse razonablemente que el excursus es falsamente griego y construido de memoria por parte de Amiano. Al menos en este caso, el autor ha querido presentar intencionadamente ante su público una pose helenizante, aun a sabiendas de que su público romano detectaría fácilmente los intertextos latinos de la digresión. La connotación que haya querido transmitir Amiano con este juego de paradojas entre fuentes griegas y romanas puede ilustrarse con procedimientos expresivos similares que se detectan en tres excursus singulares, que difieren por su tema del resto de partes digresivas.

4. Dos extensas secciones sobre la vida en Roma (14.6.2-26; 28.4.6-35) y una sobre la profesión de abogado en Oriente (30.4.4-22) comparten no solo las características propias de los excursus<sup>38</sup>, sino también un acentuado tono satírico. Los tres pasajes están en efecto marcados formalmente como digresiones, puesto que son precedidos por una fórmula introductoria que aparta estas secciones del hilo narrativo, que a su vez es retomado con la fórmula final. Esta señal formal es significativa, precisamente porque, a diferencia de los excursus de carácter propia o pretendidamente enciclopédico, en estas tres secciones satirizantes el autor no trabaja sobre materiales eruditos previos o sobre la propia experiencia disfrazada de erudición, sino sobre tópicos literarios inveterados en la tradición romana, que él reelabora libremente.

Si bien se puede discutir que exista un modelo concreto tomado del canon de poetas satíricos romanos –Horacio, Persio o Juvenal–, no puede soslayarse que cualquier romano culto identificaba en las tres secciones en cuestión una alusión al género de la sátira romana en hexámetros, género literario propiamente romano, que podía preciarse de no tener precedentes griegos conocidos<sup>39</sup>. Es decir, al introducir material satírico en su historia, Amiano establecía necesariamente una comparación implícita entre lo heleno y lo latino.

Es común en la crítica recordar, en relación con los dos excursus sobre Roma, que el satírico Juvenal (siglo I d.C.) había experimentado en los círculos literarios de la Urbe un llamativo auge como autor de moda, precisamente en la época en la que Amiano se halla en Roma componiendo y presentando en público los *Rerum gestarum libri*. Esta corriente de gustos literarios supuso el rescate del texto de Juvenal después de siglos de incuria manuscrita, materializado en una edición realizada probablemente en códice<sup>40</sup>, así como la creación de un amplio corpus de escolios que acompañaron posiblemente esa edición desde un primer momento, pero que en cualquier caso han llegado hasta la Edad Media. En un plano más general, la moda de Juvenal estuvo acompañada por

38. Pack (1953a, 1953b). Podría ponerse en relación con ellos también un cuarto pasaje, 31.5.10-17 que carece, sin embargo, de tono estrictamente satírico.

39. Cf. Quint. 10.1.9: *Satura quidem tota nostra est*.

40. Códice enmendado en Roma por cierto *Nicaeus apud Servium magistrum*, que se convierte en fuente única de casi la totalidad de los manuscritos medievales.

imitaciones satíricas de muy diverso tipo en las creaciones poéticas de finales del siglo IV. Así, pueden detectarse emulaciones en verso en las dos invectivas de Claudiano contra Rufino y contra Eutropio, o en dos invectivas cristianas escritas en hexámetros que datan asimismo de los últimos años de ese siglo<sup>41</sup>, pero también calcos, reelaboraciones o parodias de motivos satíricos u otros textos muy diversos. La influencia del texto de Juvenal, por tanto, en la poesía latina de finales del siglo IV parece haber sido una constante<sup>42</sup>, a pesar de la evidente dificultad y del sabor arcaizante que este modelo aportaba. No obstante, las «presencias del texto» juvenaliano en la literatura en prosa de ese periodo son más difíciles de detectar, por obvias razones formales. Si bien hay casos de reelaboraciones más bien libres en san Jerónimo o san Agustín<sup>43</sup>, las secciones satirizantes de Amiano no ofrecen más punto de contacto que ciertos motivos afines y unos pocos paralelos textuales discutibles<sup>44</sup>.

Los dos «excursos romanos» sobre la situación social de la Urbe antes citados no comparten evidentemente la métrica de la sátira tradicional romana, pero sí la tipicidad de los personajes, la presentación en cuadros o viñetas y la perspectiva moral implícita en el azote de vicios<sup>45</sup>. A simple vista, la cuestión no implica una reflexión consciente sobre las limitaciones que imponían las convenciones del género literario, no obstante, dos consideraciones invitan a suponer que también en estos casos el historiador entabla con su público un diálogo de referencias implícitas acerca de los modelos griegos y romanos de los que se sirve. Por una parte, es llamativo que el segundo excursus (XXVIII 4.14) mencione expresamente a Juvenal a propósito de los deplorables gustos literarios de los nobles romanos de su época que, privados de buen gusto, leían solo a Juvenal y a Mario Máximo: *Quidam detestantes ut uenena doctrinas Iuuenalem et Marium Maximum curatiore studio legunt, nulla uolumina praeter haec in profundo otio contrectantes...* Esta referencia clásica ha suscitado un debate todavía abierto sobre el verdadero alcance del veredicto literario de Amiano. En cualquier caso es imposible obviar que la referencia se halla insertada en un pasaje por lo demás satírico. Es decir, la ausencia en Amiano de los paralelos verbales juvenalianos que resultan tan típicos del hexámetro latino del momento no implica precisamente que el historiador desconozca a Juvenal. Por otra parte, es posible detectar coincidencias verbales y semejanzas temáticas también fuera

41. El *Carmen ad quendam senatorem* y el *Carmen contra Paganos*.

42. Es llamativo que la mayoría de los autores de la segunda mitad del siglo IV evidencien un conocimiento directo y en ocasiones la explotación literaria de Juvenal, desde san Jerónimo o san Agustín (Highet 1954, 184-190, Hagendahl 1967, Adkin 1994), hasta Ausonio (Sosin 1999, 2000), la *Historia Augusta* (Cameron 1964), Servio (Cameron 1984) y sobre todo Claudiano (Cameron 1970).

43. Adkin 1994, Levy 1948.

44. Véase sin embargo Rees 1999.

45. Así Castillo 2005.

de la tradición romana, concretamente con dos sátiras de tradición menipea, escritas en griego por Luciano, el *Nigrinus* y el *De mercede conductis*<sup>46</sup>. No se trata de una simple *disputatio* u oposición entre tradiciones, una en verso y profesamente romana, otra en prosa de origen heleno, de las que Amiano había de elegir una. Parece más bien que el historiador ha preferido la hibridación de las dos tradiciones y que dialoga con su público sobre ello.

Por su parte el excursu satirizante que fustiga la profesión legal en Oriente (30.4.3-22) comparte con la sátira tradicional romana sobre todo la presentación de tipos, concretamente cuatro clases de abogados, y el tono encendidamente moralizante<sup>47</sup>. No hay en apariencia alusiones textuales a Juvenal, pero sí una halagadora cita de Cicerón al comienzo (7: *post quos excellentissimus omnium Cicero, orationis imperiosae fluminibus saepe depressos aliquos iudiciorum eripiens flammis* «*non defendi homines sine uituperatione fortasse posse, neglegenter defendi sine scelere non posse*» *firmabat*) y unas leves reminiscencias de Horacio<sup>48</sup>. Por otra parte sin embargo, al tiempo que citaba a su autor romano favorito y utilizaba el tono de los satíricos, Amiano había introducido en la sección inicial, a modo de *captatio* o coartada, el hecho de que, por ser griego y por conocer las costumbres de la parte oriental de primera mano, no le son necesarias otras fuentes más allá de su propia experiencia: *absolutis super eius indignitate paucis, quam in illis partibus agens expertus sum, ad coeptorum cursum regrediar institutum* (30.4.4). Vuelve a darse, por tanto, una combinación paradójica de elementos griegos y latinos.

Ahora bien, este tipo de referencia múltiple sobre la doble tradición literaria y cultural que se detecta en los tres excursos satirizantes, no es en sí una incoherente transgresión de fronteras de género literario, sino un intento de explicación literaria de los sucesos acorde con los procedimientos que he repasado en páginas anteriores. La narración histórica de una realidad compleja se acompaña asimismo de una explicación igualmente compleja mediante una referencia múltiple e híbrida a las tradiciones griega y romana.

5. En definitiva, estos tres contextos particulares a los que se ha dedicado atención en las páginas anteriores muestran que el bilingüismo y el biculturalismo no solo conforman el medio ambiente en el que se hallan inmersos el propio autor y los acontecimientos que narra. Amiano percibe que el carácter amalgamado de la cultura que le toca vivir y relatar es parte reseñable de la realidad, que merece atención por ser imprescindible para entender las *res gestae*, la

46. Den Hengst 2007. Otros modelos griegos podrían rastrearse en *Lib. Or.* 51 y 52, así como en *Chrys.* 59, 446-447 o incluso en el libro XI de la *Athologia Palatina*.

47. Véase, sin embargo, Matthews 1992.

48. Véase sobre todo Kelly 2008, 207-209, que remite a su vez a Erfurdt y Wagner 1808.

cadena de acciones humanas y de resultados limitados por el destino. En consecuencia, la caracterización indirecta de los personajes, las ambigüedades o abiertas contradicciones en la presentación de las acciones, los mensajes cifrados y los juegos de referencias literarias con su público en las secciones no narrativas, lejos de aportar al lector un cuadro coherente, comparten una mirada perpleja ante lo inexplicable.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADKIN, N. (1994): «Juvenal and Jerome», *CPh*, 89, 69-72.
- AUSTIN, N. J. E. (1973): «In Support of Ammianus' Veracity», *Historia*, 23, 331-335.
- BARNES, T. D. (1998): *Ammianus Marcellinus and the Representation of Historical Reality*, Ithaca, Cornell University Press.
- BRINGMANN, K. (1973): «Ammianus Marcellinus als spätantiker römischer Historiker», *Antike und Abendland*, 19, 44-60.
- BROK, M. F. A. (1997): «Bombast oder Kunstfertigkeit? Ammians Beschreibung der *ballista*», *Rheinisches Museum*, 120, 331-345.
- CAMERON, Alan (1964): «Literary Allusions in the *Historia Augusta*», *Hermes*, 92, 363-377.
- (1965): «Wandering Poets: A Literary Movement in Byzantine Egypt», *Historia*, 14, 470-509.
- (1970): *Claudian: Poetry and Propaganda at the Court of Honorius*, Oxford, Clarendon Press.
- (1984): «The Latin Revival of the Fourth Century», en TREADGOLD, W. (ed.) *Renaissances before the Renaissance. Cultural Revivals of Late Antiquity and the Middle Ages*, Stanford, Stanford University Press, 43-58.
- (2000): «Claudian Revisited», en CONSOLINO, F. E. (ed.) *Letteratura e propaganda nell'Occidente latino da Augusto ai regni romanobarbarici*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 127-144.
- CAMERON, Averil (1998): «Education and Literary Culture», *The Cambridge ancient history, Vol. XIII: The Late Empire, A.D. 337-425*, 665-707.
- CASTILLO, C. (1999): *El siglo IV: una encrucijada histórica. Aspectos socio-políticos, culturales y religiosos*, Pamplona, Universidad de Navarra.
- (2005): «Amiano entre historia y sátira (Res gestae XIV 6)», en A. ALVAR EZQUERRA, (ed.) *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, SEEC, 87-94.

- CASTILLO, C. (2007): «Amiano Marcelino, un hombre entre dos mundos: la impronta de Cicerón en *las Res Gestae*», en Á. SÁNCHEZ-OSTIZ, y J. B. TORRES GUERRA (eds.) *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia, un camino de ida y vuelta*, Pamplona, Eunsa, 239-251.
- CICHOKA, H. (1975): «Die Konzeption des Exkurses im Geschichtswerk des Ammianus Marcellinus», *Eos*, 63, 329-340.
- DEMANDT, A. (1989): *Die Spätantike: Römische Geschichte von Diocletian bis Justinian, 284-565 n. Chr.*, Múnich, C.H. Beck.
- DEN BOEFT, J., D. DEN HENGST, y H. C. TEITLER, (1987): *Philological and Historical Commentary on Ammianus Marcellinus XX*, Groninga, Egbert Forsten.
- DEN BOEFT, J., J. W. DRIJVERS, D. DEN HENGST y H. C. TEITLER (1998): *Philological and historical commentary on Ammianus Marcellinus XXIII*, Groninga, E. Forsten.
- DEN HENGST, D. (1986): «Ammianus Marcellinus on Astronomy (Res Gestae 20. 3)», *Mnemosyne*, 39, 136-141.
- (1992): «The Scientific Digressions in Ammianus' Res Gestae», en J. DEN BOEFT, D. DEN HENGST, y H. C. TEITLER (eds.) *Cognitio Gestorum*, Ámsterdam, Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen, 39-46.
- (1996): «Hidden Polemics. Ammianus' Digression on Egypt Res Gestae 21.15-16», en R. RISSELADA, J. R. DE JONG, y A. MACHTELT BOLKESTEIN (eds.) *On Latin. Linguistic and literary studies in honour of Harm Pinkster*, Amsterdam, Gieben, 45-56.
- (1999): «Preparing the Reader for War: Ammianus' Digression on Siege Engines», en J. W. DRIJVERS, y D. HUNT, (eds.) *The late Roman world and its historian. Interpreting Ammianus Marcellinus*, Londres - Nueva York, Routledge, 29-39.
- (2007): «Literary Aspects of Ammianus' Second Digression on Rome», en J. DEN BOEFT, H. J. W. DRIJVERS, D. DEN HENGST, y H. TEITLER (eds.) *Ammianus after Julian. The reign of Valentinian and Valens in Books 26 - 31 of the Res Gestae*, Leiden, Brill, 159-179.
- DÓPP, S. (1980): *Zeitgeschichte in Dichtungen Claudians*, Wiesbaden, Steiner.
- ERFURDT, C. G. A. y J. A. WAGNER (eds.) (1808): *Ammiani Marcellini quae supersunt, cum notis integris F. Lindenbrogii, Henr. et Hadr. Valesiorum et I. Gronovii, quibus T. Reinesii quasdam et suas adiecit I.A. Wagner. Ed. absolvit C.G.A. Erfurdt*, Leipzig, Weidmann.
- FONTAINE, J. (1969): «Ammien Marcellin, historien romantique?», *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 28, pp. 417-435.
- FONTAINE, J. (1998): *Letteratura tardoantica: figure e percorsi*, Brescia, Editrice Morcelliana.
- FORNARA, C. W. (1992): «Studies in Ammianus Marcellinus – II: Ammianus' Knowledge and Use of Greek and Latin Literature», *Historia*, 41, 328-344.

- GNILKA, C. (1976): «Dichtung und Geschichte im Werk Claudians», *Frühmittelalterliche Studien*, 10, 96-12.
- (2007): *Philologische Streifzüge durch die römische Dichtung*, Basilea, Schwabe.
- HAGENDAHL, H. (1967): *Augustine and the Latin Classics*, Gotemburgo, Acta Universitatis Gothoburgensis.
- HIGHET, G. (1954): *Juvenal the Satirist*, Oxford, Clarendon Press.
- HOSE, M. (2011): «Appian und Ammian: Griechisches historisches Denken in zwei Sprachen», en J. B. TORRES (ed.), *Vtroque sermone nostro. Bilingüismo social y literario en el imperio de Roma - Social and Literary Bilingualism in the Roman Empire*, Pamplona, EUNSA, 99-114.
- KASTER, R. A. (1983): «Notes on “Primary” and “Secondary” Schools in Late Antiquity», *Transactions of the American Philological Association* 113, 323-346.
- (1988): *Guardians of Language: the Grammarian and Society in Late Antiquity*, Berkeley, University of California Press.
- KELLY, G. (2008): *Ammianus Marcellinus: the Allusive Historian*, Cambridge, University Press.
- LEVY, H. L. (1948): «Claudian's in Rufinum and an Epistle of St. Jerome», *The American Journal of Philology*, 69, 62-68.
- LIEBESCHUETZ, J. H. W. G. (1988): «Ammianus, Julian and Divination», en M. WISSEMAN (ed.) *Roma renascens: Festschrift I. Opelt*, Fráncfort, Lang, 198-213.
- LONG, J. (1996): *Claudian's In Eutropium, or, How, when, and why to Slander a Eunuch*, Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- MARROU, H.-I. (1965<sup>6</sup>): *Histoire de l'éducation dans l'Antiquité*, Paris, Seuil.
- MATTHEWS, J. (1989): *The Roman Empire of Ammianus*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- (1992): «Ammianus on Roman Law and Lawyers», en J. DEN BOEFT, D. DEN HENGST, y H. C. TEITLER (eds.) *Cognitio Gestorum*, Ámsterdam, Koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen, 47-57.
- NORDEN, E. (1909): *Die antike Kunstprosa: Vom VI. Jahrhundert v. Chr. bis in die Zeit der Renaissance*, Leipzig, Teubner.
- PACK, R. (1953a): «Ammianus Marcellinus and the Curia of Antioch», *Classical Philology*, 48, 80-84.
- (1953b): «The Roman digressions of Ammianus Marcellinus», *Transactions of the American Philological Association*, 84, 181-189.
- PASCHOUD, F. (1989): «“Si non è vero, è ben trovato”: tradition littéraire et vérité historique chez Ammien Marcellin», *Chiron*, 19, 37-54.
- PIGHI, G. B. (1936a): *I discorsi nelle storie d'Ammiano Marcellino*, Milán, Vita e pensiero.

- PIGHI, G. B. (1936b): *Nuovi studi Ammianeï*, Milán, Vita e pensiero.
- REES, R. (1999): «Ammianus Satiricus», en J. W. DRIJVERS, y D. HUNT (eds.) *The late Roman world and its historian. Interpreting Ammianus Marcellinus*, Londres - Nueva York, Routledge, 141-155.
- RIEDL, P. (2002): *Faktoren des historischen Prozesses: Eine vergleichende Untersuchung zu Tacitus und Ammianus Marcellinus*, Tubinga, G. Narr.
- RIKE, R. L. (1987): *Apex omnium: religion in the Res gestae of Ammianus*, Berkeley, University of California Press.
- ROBERTS, M. (1988): «The Treatment of Narrative in Late Antique Literature. Ammianus Marcellinus (16,10), Rutilius Namatianus and Paulinus of Pella», *Philologus*, 132, 181-195.
- SÁNCHEZ-OSTIZ, Á. y TORRES, J. B. (eds.) (2007): *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia: un camino de ida y vuelta*, Pamplona, EUNSA.
- (2009): «Profesores griegos de filología latina: amor por las palabras e interculturalidad en el mundo romano tardío», en I. ARELLANO, V. GARCÍA RUIZ, y C. SARALEGUI (eds.) *Ars bene docendi. Homenaje al profesor Kurt Spang*, Pamplona, EUNSA, 487-498.
- SANTOS, N. (1979): «Presagios, adivinación y magia en Amiano Marcelino», *Helmantica*, 30, 5-49.
- SEECK, O. (1894): «Ammianus Marcellinus», *Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* I, coll. 1845-1852.
- SOSIN, J. D. (1999): «Ausonian Allusions to Juvenal's Satires», *Wiener Studien*, 112, 91-112.
- (2000): «Ausonius' Juvenal and the Winstedt Fragment», *Classical Philology*, 95, 199-206.
- STRAUB, J. (1963): *Heidnische Geschichtsapologetik in der christlichen Spätantike: Untersuchungen über Zeit und Tendenz der Historia Augusta*, Bonn, R. Habelt.
- SYME, R. (1968): *Ammianus and the Historia Augusta*, Oxford, Clarendon Press.
- SZIDAT, J. (1977): *Historischer Kommentar zu Ammianus Marcellinus Buch XX-XXI. I: Die Erhebung Iulians*, Wiesbaden, Steiner.
- THOMPSON, E. A. (1944): «The Emperor Julian's Knowledge of Latin», *Classical Review*, 58, 49-51.
- TORRES, J. B. (ed.) (2011): *Vtroque sermone nostro: Bilingüismo social y literario en el Imperio de Roma – Social and Literary Bilingualism in the Roman Empire*, Pamplona, EUNSA.
- TRÄNKLE, H. (1962): «Ammianus Marcellinus als römischer Geschichtsschreiber», *Antike und Abendland*, 11, 21-33.

- VÖSSING, K. (2002): «Staat und Schule in der Spätantike», *Ancient Society*, 32, 243-262.
- (2003): «Die Geschichte der römischen Schule – Abriß vor dem Hintergrund der neueren Forschung», *Gymnasium*, 110, 455-498.